

**Director**  
Francisco Muñoz Jaramillo

**Comité Editorial**  
Santiago Ortiz  
Franklin Ramírez

**Editor**  
Ángel Enrique Arias

**Consejo Editorial**  
Jaime Arciniegas, Augusto Barrera,  
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro,  
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado,  
Julio Echeverría, Myriam Garcés, Luis Gómez,  
Ramiro González, Virgilio Hernández,  
Guillermo Landázuri, Luis Maldonado Lince,  
René Maugé, Paco Moncayo, René Morales,  
Melania Mora, Marco Navas, Gonzalo Ortiz,  
Nina Pacari, Andrés Páez, Alexis Ponce,  
Rafael Quintero, Eduardo Valencia, Andrés Vallejo,  
Raúl Vallejo, Gaitán Villavicencio

**Edición**  
Raúl Borja  
Gonzalo Burbano

**Diseño**  
Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial

**Fotografías / Ilustraciones**  
Archivo Activa

**Auspicio**  
ILDIS - FES  
Avenida República 500, Edificio Pucará  
Teléfono (593) 2 2 562 103  
Quito - Ecuador  
[www.ildis.org.ec](http://www.ildis.org.ec)

**Impresión**  
Gráficas Araujo  
08 44 90 582

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

**laTendencia**  
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor  
ISSN: 13902571  
Marzo/Abril de 2009

# laTendencia

—revista de análisis político—

Santiago Ortiz Crespo  
Diego Mancheno P.  
Fander Falconí  
Adriana Alvear  
Grace Jaramillo  
Margarita Aguinaga  
Juan Cuvi  
Pablo Ospina Peralta  
Norman Wray Reyes  
Luis Verdesoto  
Humberto Cholango  
Esperanza Martínez  
Luis Augusto Panchi  
Santiago Pérez  
Paulina Recalde Velasco  
René Maugé  
Paco Moncayo  
Martha Roldós  
Alberto Acosta  
Virgilio Hernández  
Fernando Buendía  
Rafael Guerrero  
María Arboleda

9

mar/abr 2009

# laTendencia

## Internacional / Crisis

- 5** **Editorial**  
Programa anticrisis:  
legitimidad y eficacia  
Francisco Muñoz Jaramillo
- 11** La crisis mundial: una  
prueba de fuego para la  
revolución ciudadana  
Santiago Ortiz Crespo
- 16** Una crisis global del  
modo de producción  
capitalista  
Diego Mancheno P.
- 21** Política exterior y  
desarrollo  
Fander Falconí
- 28** Negociaciones CAN-UE:  
la integración se cayó  
del barco  
Adriana Alvear / Grace Jaramillo
- 32** Balance del Foro Social  
Mundial Belem 2009  
Margarita Aguinaga



## Coyuntura

- 42** La incertidumbre:  
instrumento de gobierno  
Juan Cuvi
- 46** El gobierno de la  
revolución ciudadana:  
entre la crisis económica  
y los cambios del poder  
real  
Pablo Ospina Peralta
- 53** Una lectura de la  
Comisión Legislativa y  
de Fiscalización  
Norman Wray Reyes
- 60** Ecuador en el  
informe 2008 de  
Latinobarometro  
Luis Verdesoto
- 64** 20 de enero: retos y  
perspectivas  
Humberto Cholango
- 67** Yasuní: dejar el crudo  
en tierra es un reto a la  
coherencia  
Esperanza Martínez
- 73** La efectiva  
implementación de la  
participación  
ciudadana  
Luis Augusto Panchi
- 81** Balance de las primarias  
de PAIS  
Santiago Pérez
- 86** Elecciones 2009: el  
nuevo horizonte del  
gobierno de Rafael  
Correa  
Paulina Recalde Velasco
- 86** El bicentenario y  
su proyección en la  
actualidad  
René Maugé



## Próximo gobierno y Políticas públicas

- 93** El Ecuador en la época  
de cambios  
Paco Moncayo
- 98** El programa  
de la izquierda  
humanista, plural,  
intercultural y  
plurinacional  
Martha Roldós
- 103** La maldición de la  
abundancia: un riesgo  
para la democracia  
Alberto Acosta
- 103** Nueva Ley Orgánica  
Electoral y de  
Organizaciones Políticas  
Virgilio Hernández
- 121** Regimen del buen  
vivir, autonomía y  
descentralización  
Fernando Buendía  
(Ecuador Dialoga)
- 126** El estatuto autonómico  
y la izquierda  
guayaquileña  
Rafael Guerrero
- 130** Mujeres hacia la paridad:  
cambios moleculares y  
resistencias al cambio  
María Arboleda



## Balance del Foro Social Mundial Belem 2009

Margarita Aguinaga

El Foro Social Mundial tiene una historia. De forma general, cabe señalar que el sentido político de su constitución fue el enfrentamiento a la crisis del modelo neoliberal, a partir de la convergencia social y política de una serie de procesos que juntaban sus fuerzas y sus diversas estrategias de enfrentamiento. Convergencia, por un lado, del movimiento antiglobalización, que nació en la lucha contra la OMC y en la solidaridad con los pueblos del sur; por otro lado, movimientos sociales del sur: indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes, ecologistas, etc., quienes habían construido una representación política propia e impulsado importantes movilizaciones de rechazo a gobiernos favorables a los grupos financieros internacionales, a la que se integraron, ONGs y espacios

institucionales coadyuvando a la existencia del FSM. Todos estos procesos, tenían una característica común, habían logrado articular no solamente desarrollos nacionales, sino que miraban en el encuentro global de redes y organizaciones regionales e internacionales, la posibilidad de influir en el cambio hacia otro mundo posible. De ahí que, las resoluciones siempre se basaron en el despliegue de una serie de campañas y autoconvocatorias a la movilización mundial.

Cuando leí los resultados poco alentadores del Foro Social Mundial de Nairobi, pareció evidente su crisis política. Para algunos era producto del avance de posiciones moderadas frente al modelo neoliberal; de la institucionalización del proceso, por decir, el costo de la inscripción excluyó a muchísimos pobladores senegaleses. Se decía que existían graves dificultades para lograr un encuentro político de mayor fortaleza entre los foros regionales y los foros internacionales (1). De hecho, para muchos que han pasado por los FSM's, el debilitamiento del proceso representaría un revés para las resistencias de los últimos diez años.

En la política no existen caminos únicos, la presencia de los gobiernos de izquierda y los procesos antineoliberales de América Latina, también seguían su propio curso.

El encuentro de estas esencias contradictorias, se mantuvo presente en el FSM de Belem. Sin embargo, es preciso señalar nuevos aspectos que, sin provocar un giro o vuelco total, abrieron posibilidades de una nueva correlación de fuerzas a favor de la lucha mundial de los pueblos contra el capitalismo.

### Hacia la lucha anticapitalista, ¿que la crisis la paguen los ricos!!

Revisando las declaraciones del Foro Social Mundial de Belem puede identificarse un encuentro político centrado en el profundo cuestionamiento al sistema capitalista, origen y causa de la crisis múltiple; en la exigencia a los gobiernos del mundo para que no descarguen la crisis sobre los más pobres; en el llamamiento a la movilización en contra de los responsables de la crisis: en la proposición de reformas para enfrentar la crisis; y, en la convocatoria a repensar el mundo y la vida misma para avanzar hacia otro estadio de civilización

Lo dicho representa apenas un cambio de discurso, sin embargo, las definiciones muestran un paso más allá que implica la modificación de la orientación política anterior del FSM. Por ello, serán sustanciales los primeros años de luchas de resistencia a la crisis.

La caracterización a la crisis económica mundial ocupó el debate central del FSM de Belem, según el cual:

- La crisis económica actual es sistémica, civilizatoria y la expresión de varias crisis al mismo tiempo: financiera, alimentaria, climática, cultural. El sentir colectivo se debe a la afectación integral del planeta y de la humanidad;
- La profundización de la crisis neoliberal devino en la profundización de la crisis actual. Es decir, el capital financiero, el G8, las instituciones como el FMI, el BM y la OMC, no lograron ni en mínimo resolver la pobreza, los límites de la recesión, de la especulación financiera. Aún con el congelamiento de salarios, las privatizaciones y la descentralización

del estado, no fue posible pasar a un nuevo modelo de acumulación de capital;

- Se coincidió en que la irresolución de los graves problemas que arrastra estructuralmente el capitalismo, muestra la crisis de modo más grotesco aun cuando colapsan bancos y empresas, pues históricamente no encuentra respuestas a sus límites;
- Todos los modelos de acumulación capitalista han traído como consecuencia la sobreexplotación de recursos naturales; de la tierra, del agua; pero, particularmente la crisis actual agravaría como nunca los conflictos climáticos y de alimentación;
- No obstante ser una crisis profunda, no se trataría de una crisis terminal: su curso dependerá de la lucha de fuerzas políticas y sociales del mundo;
- La presión sobre los gobiernos del sur para sostener la crisis del norte será política y económicamente mayor;
- Los efectos sobre los más pobres será terrible, Haití, África, son muestra de la radicalidad del impacto. Se expusieron cifras alarmantes del crecimiento de la pobreza, del desempleo mundial, del avance de la hambruna, de las medidas en contra de los migrantes;
- Los problemas militares y políticos en pos de una hegemonía mundial, parte de la disputa del planeta, ahondaría conflictos bélicos altamente destructivos.

Así, la difícil situación sería muestra de que los caminos están abiertos. Para algunos, hacia un largo momento de

transición, en el que no está definido el rumbo de la economía mundial. Para otros, las contradicciones, que se acentuarían, podrían radicalizar la conflictividad social: explotación sexual, opresión racial, xenofobias, fundamentalismos. Una posición diferenciada fue la de quienes aprehenden esta fase de profundas contradicciones como una oportunidad para avanzar y dar un giro hacia otra humanidad, replanteándose la vida en su conjunto.

Hablar de anticapitalismo hace diez años era el discurso de la vieja izquierda en crisis; el paraguas común: era el antineoliberalismo. Sin embargo, la crisis actual, la conciencia de la dimensión que está tomando y de las consecuencias para la humanidad, el espectro de las duras condiciones objetivas a las que nos enfrentamos, permitieron rebrotar el anticapitalismo como alternativa y espacio de encuentro.

El análisis de la crisis económica supone recobrar categorías esenciales para analizar el capitalismo. Me pareció que la mayoría de debates, aún sin mencionarlo, se reencontraban con los análisis de clases y de una u otra forma, con el retorno social, al marxismo o a fuentes comunes.

### La lucha integral, también es antipatriarcal, antirracista, ecologista y socialista

Fue sumamente esperanzador ver como los movimientos sociales, intelectuales, instituciones progresistas que participaron en el FSM, tuvieron la capacidad de mirar y de criticar el problema actual, desde distintas ópticas y desde las múltiples contradicciones que le atraviesan al mundo.

Esto no fue mera coincidencia, la composición social de las y los participantes, permitió

aproximarse a los debates de clase, de género, étnicos, ecológicos. Casi 140.000 personas estuvieron presentes, la mayoría de participantes eran mujeres, jóvenes, trabajadores sindicalizados y grupos indígenas-campesinos. La mayoría brasileños.

El debate sobre cambio climático fue un acierto en la discusión ecologista. Fue vital mostrar la importancia del cambio climático en la reorganización de la industria, en la biotecnología, en la producción de recursos naturales, en el desarrollo urbano y rural y en la reproducción de la vida.

En la carpa de la Marcha Mundial de Mujeres hubo una amplia representación feminista que exponía los problemas de clase y de género en relación a la crisis climática del mundo. La crítica al capitalismo y al patriarcado

como sistemas combinados, se expresaron esta vez con mayor centralidad a partir de una corriente feminista orientada abiertamente a la crítica anticapitalista, antipatriarcal y ecológica con lo que las mujeres más pobres del mundo lograron rebasar las fronteras del género.

En la carpa de los movimientos indígenas pasaba algo similar; se percibía un esfuerzo manifiesto por entrelazar la problemática étnico racial, con los problemas de desigualdad económica que ha traído el capitalismo y con la destrucción ecológica del mundo. Así, para los pueblos indígenas, la crisis actual puede representar no solo una extracción más agresiva de recursos, sino la expulsión de sus tierras y la muerte de muchas comunidades originarias a manos de las transnacionales. Advierten con mucha conciencia

lo que significaría la profundización de las relaciones neocoloniales desde el norte. *La declaratoria Panamazónica, la declaratoria de los movimientos indígenas frente a la crisis, y la inclusión de los derechos colectivos y el debate étnico serían ejes a desarrollarse en los siguientes FSM.*

Existe un avance metodológico por caracterización articular una mirada específica y general de la crisis, propiciada por los propios movimientos sociales dentro del FSM. Este debate, no es un problema solo teórico metodológico o de sensibilidad social; será, de una u otra forma, la base de la propuesta práctica que los movimientos sociales y la izquierda están avocados a construir para ganar la mayoría hacia una alternativa integral de vida para la humanidad y -se decía- el socialismo.

Cabe indicar dos aspectos más frente a este avance: la declaratoria de movilización, combinando la recuperación de fechas históricas significativas -como 1 de mayo, 8 de marzo y 12 de octubre- como fechas de movilización global que podrían mostrar y revalorizar estas luchas como expresiones esenciales de un movimiento anticapitalista global que requiere ser sumamente amplio en su capacidad de lucha; por otro lado, la semana dedicada a la movilización en contra de la crisis y el G20, y, el 30 de marzo como la fecha de movilización por Palestina y la exigencia del establecimiento de un Tribunal Internacional, que juzgue los crímenes cometidos por el estado israelita en la última invasión en Gaza.

#### **Propuesta de reformas urgentes**

Se definió una plataforma de reformas urgentes: nacionalización de la banca; reducción del tiempo del trabajo sin reducción del salario; garantía de la soberanía alimentaria y energética; fin a las guerras e invasiones; reconocimiento de la soberanía y autonomía de los pueblos; garantía del derecho a la tierra, territorio, trabajo educación y salud; y, democratización de los medios de comunicación.

Aún habiendo señalado ciertas medidas transitorias comunes, ese es uno de los límites más fuertes del FSM de Belem, y que más bien se podría asumir como un reto.

#### **La reunión de los presidentes con los movimientos sociales.**

Con el afán de destacar su importancia, que rebasa los acontecimientos del FSM-Belem, he preferido referirme a la reunión de los Presidentes Evo Morales, Hugo Chávez, Rafael Correa

y Fernando Lugo, convocada por los movimientos sociales, luego de introducir el contexto anterior.

Durante los días del evento, al calor del debate, uno de los aspectos que surgió como parte de los análisis del capitalismo emergente, fue el señalamiento de la presencia de Brasil en calidad de potencia sub-imperialista, ocupando el espacio debilitado de los Estados Unidos en América Latina. Debate que está abierto, pero, cada vez más sentido por los movimientos sociales, lo que se expresaría en la no invitación al FSM al Presidente Lula.

“

**En América Latina no todos los gobiernos son progresistas o de izquierda; en ella hay dos procesos gubernamentales diferentes.**

”

El significado de esta reunión es muy importante; en América Latina no todos los gobiernos son progresistas o de izquierda; en ella hay dos procesos gubernamentales diferentes: gobiernos neoliberales, con todo y sus errores; y, gobiernos organizando un proceso favorable al capital financiero y las transnacionales. Ello marca horizontes políticos y propone aliados frente a la crisis. Los movimientos sociales en el FSM hicieron una clara elección

y demarcaron límites, estaban luchando en ese momento mismo una correlación de fuerzas. Fue muy significativo que esto ocurriera en Belem, en Brasil, donde Lula es todavía un presidente progresista para muchos, en tanto que para otros no representa más ninguna alternativa progresista o de izquierda.

De hecho, también hubo la reunión de los presidentes, convocada por el Presidente Lula D Silva, al que asistieron 10.000 personas.

Lo dice la carta de principios del FSM, antes no hubo una invitación de esta forma a una reunión entre movimientos sociales y presidentes; esta vez se la hizo porque estos presidentes tienen una posición anti-neoliberal. Posiblemente en esas contradictorias tendencias, demarcadas simbólicamente por esta reunión y aún no definitivas, será por donde transiten las futuras resoluciones políticas de los gobiernos latinoamericanos frente a la crisis.

- Los presidentes que asistieron a la reunión con los movimientos sociales, también mostraron cautela. Sus discursos fueron más ideológicos, no muy claros frente a qué tipo de respuestas iban a dar frente a la crisis. ¿Por qué no tienen claro el rumbo que van a seguir? ¿Por qué van tomar medidas de protección a las economías nacionales, y/o de shock en contra del pueblo? ¿Por qué no sabían cómo asumir el planteamiento anticapitalista propuestos por los movimientos sociales?
- La asistencia de los cuatro presidentes a un llamado de los movimientos sociales a ser interpelados y, por intermedio del representante del MST, exigidos a un compromiso



para enfrentar juntos la crisis social, fue importante cuando la relación entre los movimientos sociales y estos cuatro presidentes, en cada contexto, es bastante contradictoria. En Bolivia hay un avance de la relación entre Evo Morales y el movimiento indígena y campesino, en medio de una tensión con grupos de derecha. Hugo Chavez, pedía votar una enmienda para su reelección en medio de una serie de críticas sociales al proceso bolivariano. En Ecuador hay tensión y un mayor distanciamiento entre el gobierno y el movimiento indígena, que emitió un pronunciamiento de rechazo a la presencia del presidente Correa en el FSM, por haber aprobado la nueva ley minera. En Paraguay, Lugo prácticamente no tiene la compañía próxima de fuertes organizaciones sociales.

- La reunión también deja claro que deberán avanzar la capacidad de acción política de los movimientos sociales y los espacios que dirigen el FSM para enfrentar su propia crisis. Hacer la presión necesaria para que el ejercicio político e institucional de los gobiernos mencionados asuman las propuestas de izquierda, requiere acuerdos internacionales muy amplios que superen la capacidad de acción y de movilización de los actuales actores sociales y de los gobiernos anti-neoliberales. Urge construir un pacto social y político mundial, que potencie y permita el encuentro con la movilización que va a surgir por el impacto de la crisis mundial: mientras estábamos en el FSM, en Francia se producía una movilización de casi tres millones de personas en contra del desempleo y la crisis.

Otro hecho que parece importante es el encuentro en el FSM de partidos anticapitalistas, que aunque no tuvo la dimensión de las declaratorias ni el peso de los movimientos sociales, mostraba que el debate sobre la importancia de las organizaciones políticas, aunque advertía la necesidad de una red anticapitalista, no se ha cerrado aún.

Finalmente, quiero señalar que sólo cuando llegué a Quito, pude colocarle nombre a aquello que estaba discurriendo entre mis pensamientos, a los retos que me dejaron los acontecimientos de esos días. No sabía cómo nombrarlos ni tenía el apuro siquiera de hacerlo. Pero luego empezó a pujar, por ocupar el espacio en mi decir, en mi lucha íntima y que está entre anhelo, práctica y esperanza. Repensar la vida misma tiene su símil en la *emancipación* que volví a abrazar. Es que no se puede pensar en un nuevo gobierno, en una nueva humanidad, en el amor profundo, en los y las otras, en la justicia y en la construcción de otro horizonte colectivo sin pasar por ella.

127

“

Hay un avance de la relación entre Evo Morales y el movimiento indígena y campesino.

”